

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 1 Pesetas
 Por tres meses..... 3 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos si no viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

Número atrasado: 25 céntimos

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 3 Pesetas
 Valiéndose de comisionados... 3,50 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 7,50 »
 Filipinas, un año..... 35 »

NOTA.

La palabra *progresista* colocada á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

FLOR BAJA, 13, PRINCIPAL.

ADMINISTRADOR: D. ESTÉBAN LOPEZ

Número atrasado: 25 céntimos

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.

RIGOLETO

PERIÓDICO PROGRESISTA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

¡VIVA LA PEPA!

Que es lo mismo que decir viva la revolucion de Setiembre.

La cual, Dios sea loado, vive ya y reina en España, no por los siglos de los siglos, sino por el Sr. Posada Herrera, que la ha encaramado en el poder, y la da aire con los dos abanicos que tiene en la cabeza.

Con sus eminentes orejas, para que se entienda mejor.

Lo hemos querido, y, como dice el refran, sarna con gusto no pica.

Lo cual es una mentira como una loma, porque la sarna y la revolucion son dos erupciones que pican siempre. La última, diez veces más que la primera.

Tenemos, pues, en el poder los mismos perros con los mismos collares de 1868. Con la diferencia de que en 1868 dirigió el cotarro un Juan, que no era Lanás, y hoy le dirige un Pepe, que parece un Juan de las Viñas.

Porque haciendo á D. José mucho favor, creemo que comparado con Prim, es un almatoste, como Sardoal, comparado con cualquier hombre, es un mosquito.

El nuevo ministerio, producto de los tiempos y de la chochez nada prematura del hombre que en sus buenos tiempos de gerifalte de la union liberal, creia que al pueblo no se le daba ningun pedazo de pan dándole derechos, viene á conciliar á todos los revolucionarios gubernamentales, y á continuar las glorias de la revolucion de Setiembre, interrumpidas momentáneamente por el *acto* de Sagunto, que diria el general.

El programa del nuevo gobierno, se condensa todo en estos dos gritos eminentemente democráticos:

—¡Viva la Pepa! y ¡viva la papa!

La papa ó la papatoria, que todo e uno.

Porque sabido es que en el sistema que gloriosamente nos rige, la Pepa y la papa, esto es, la revolucion y las mandíbulas, se siguen como la sombra al cuerpo, ó como la Constitucion del 69 á la jarana.

Los grandes principios de la revolucion de Setiembre, cuyo espíritu vuelve á emborracharnos otra vez ó á ponernos á medios pelos, informan el programa del nuevo gobierno. Falta la figura viril de Rive-ro, que era un revolucionario de pelo en pecho, hasta cuando andaba á traspies; pero ahí está Moret, que es todo un figurin, dorado á fuego, para reemplazarle.

Tendremos, pues, de nuevo el sufragio universal, el matrimonio civil, el jurado, la imprenta libre, la

libertad de cultos, el hambre, la herejía, la bancarota, los pronunciamientos y el trueno gordo. Todos, absolutamente todos los principios de la revolucion del 69, y tambien sus postres.

De lo único que se ha prescindido, por ahora, es de la milicia nacional, porque á Moret le ataca los nervios y se desmaya ante un miliciano con uniforme ó sin él; pero con el tiempo resucitará ese anacronismo, y se echará el fusil á cuestras para ganarse la vida.

Al hallarnos frente á frente de nuevo con la revolucion de Setiembre en estado de larva, ensanchanse nuestros pulmones para tomar aire, y no podemos ménos de saludar con la nariz á la nueva situacion, prorumpiendo en un ruidoso estornudo y diciendo:

—¡Salve hija del progreso y de la civilizacion moderna! ¡Bien venida seas otra vez á sacar la tripa de mal año!

Ciertamente, estábamos mal.

Los anteriores gobiernos, compuestos de liberales apócrifos, habian roto las piernas al progreso, que no podía hacer de las suyas completamente, si bien hacia de las de Sagasta; y nuestra felicidad se hallaba como entre dos luces, como entre sol y sombra, como entre mercé y señoría, como entre zorruno y lobuno.

Nos hacia falta el sufragio universal, sí señor, porque sin él la vida nacional carecia de nervio, de virilidad, de atractivos, y nada se daba que hacer á las casas de socorro ni al cuerpo oficial de sanidad pública.

¿Cómo habia de ser libre un país donde se verificaban las elecciones votando los alcaldes por todos los ciudadanos y sacando el gobierno sus candidatos de las urnas como sacan los prestidigitadores de cualquiera nariz un ciento de bolas? Las elecciones eran muy sosas. Faltábales la sal de las palizas liberales, que sólo se repartian en dosis homeopáticas; y en un país libre, ya se sabe, ó se da una paliza con todas las reglas del arte, ó no hay espaldas contentas. «O perdiz ó no comerla», como dice el refran.

Venga, venga cuanto antes ese bendito sufragio universal, alma y vida de un pueblo libre, á regenerar nuestros comicios y nuestras costillas, cortando á unos electores las orejas, á otros la cabeza y á todos las bilis reaccionarias de su cuerpo. Venga ese famoso cirujano que extrae muelas y callos sin dolor, y le libra á uno de un ojo en ménos de lo que se persigna un progresista. Echemos cuanto antes esa sal en la olla de la libertad, porque si no nadie podrá comérsela.

Pues ¿qué diremos del jurado? Venga cuanto antes esa institucion, aunque la traiga Linares Rivas,

que es la crema de los leguleyos; porque ya no hay tabernero ladron, perdónese el modo de señalar, ó tendero de comestibles envenenador, que no esté rabiando por ser juez de sus semejantes.

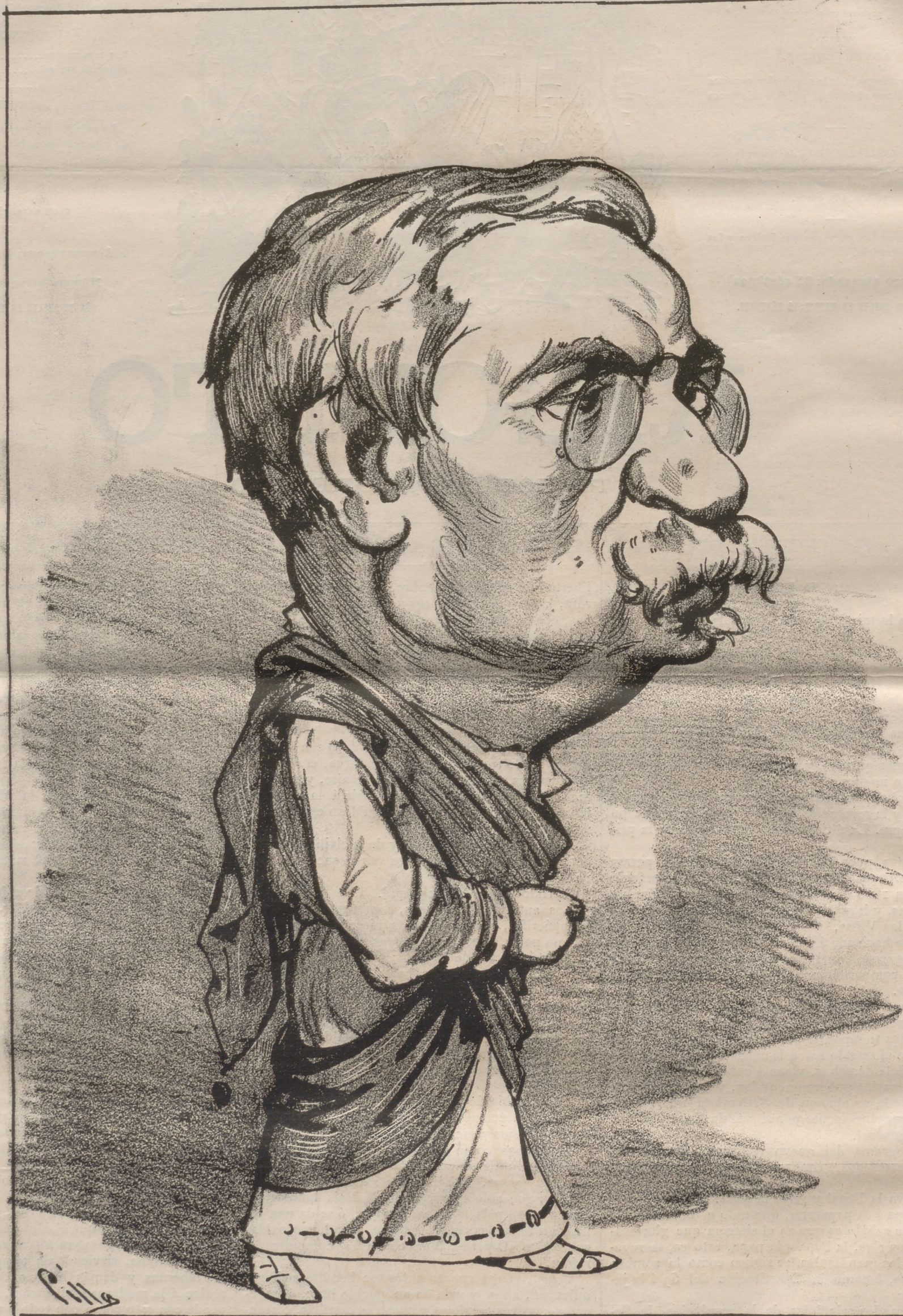
La administracion de justicia sin el jurado, era un candil sin aceite. De ello podrian dar testimonio todos los escribanos del reino, y con ellos la causa de Monasterio, la del Salar, la de *La Mano Negra* y todas las que, como Dios, no tienen principio ni fin. ¡El jurado á todo vapor, el jurado! ¿No es un dolor que le tengan todos los pueblos, incluso Milán, donde existe el arquetipo de la institucion, y no le tengamos los españoles?

Y otro tanto decimos de la libertad de cultos y del matrimonio civil: de la libertad de cultos, que, tal y como la entienden los revolucionarios, es la destruccion de la Religion católica; y del matrimonio civil, que tal y como ellos le consagran, es la destruccion de la familia.

Respecto á la libertad de cultos, sólo tenemos que decir que el gobierno del Sr. Posada Herrera, viene á establecer una compensacion de superior alcance. Segun los mestizos, habia en España exceso de religion, y por eso perseguian á los católicos como á fieras. El *laicismo*, el *espíritu privado*, el *cesarismo*, hé aquí los artículos que les han servido para sus últimos consumos; y armados de esos argumentos han perseguido á roso y veloso á los católicos de verdad, inutilizando sus obras, denunciando sus periódicos, cerrando sus academias y poniéndolos la coraza en la cabeza. No los han aspadado vivos, porque no estamos aún en el Japon, pero ya han querido ponerse de acuerdo con Alemania para echarlos encima el brazo gigantesco de Bismarck. Ahí tienen ya al Sr. Posada Herrera en el poder, que completará su obra, dándoles la religion disminuida que anhelan; y aquí nos tienen á nosotros los tradicionalistas diciéndonos como siempre: «de vosotros y del cólera morbo, librenos Dios.»

Cuanto al matrimonio civil, volveremos á los buenos tiempos en que el alcalde de Bornos y todos los de su estofa, casaban á la raza humana como á la raza canina, sirviendo de templos los mesones, las tabernas y demás lugares consagrados á dar realce á la moderna civilizacion. El progreso propende con esto como con todo á aumentar los medios de locomocion de la familia humana, para que llegue cuanto antes á la *meta* de la perfeccion liberal, y, considerando que el hombre no tiene bastante con dos piés para moverse, le dá otros dos para que se iguale á una mula. El mundo liberal no está por fomentar la raza de los caballeros: tiene bastante con la de las caballerías.

En suma, nos hallamos en una situacion igual ó parecida á la que tuvo España, cuando D. Amadeo



SALOMÓN

RIGOLETO



Lit. Desengaño, 14. Madrid.

BIOS CELEBRES

SÉNICA

de Saboya fué, digámoslo así, por decir algo, rey democrático de la revolución. Los mismos principios (excepcion hecha de la expulsión de los Borbones que entonces fué dogma) y los mismos hombres, sin una uña de menos ni un cabello de más. Con la religión y la monarquía igualmente disminuidas. Con el crédito por los suelos y el desorden organizado. Con la prosperidad pública pidiendo limosna. Con la enseñanza convertida en estúpida bestia. Con el ejército guillao.... ¡La chifladura no puede ser más fulminante!

Pero así era preciso que fuera para que se cumplan los destinos de la España liberal.

El Sr. Posada Herrera, va á hacernos felices al grito sacrosanto y patriótico de ¡viva la Pepa!

Pues ¡viva! y al que se muera que le entierren.

EL MINISTERIO

Aunque nuestro dibujante dará á conocer con tiempo y sazón las *figuras* de los nuevos ministros, vamos á regalar á nuestros lectores, siguiendo las antiguas costumbres de la prensa, sus semblanzas.

¡Agua val!

D. JOSÉ DE POSADA HERRERA, *presidente del Consejo*.—Vecino de Llanes, mayor de sesenta años, vacunado y con todos los remos de su cuerpo completos. Fué paje del Cardenal Inguanzo, quien, se dice, le echó el siguiente fallo: «Ni has sido bueno, ni lo eres, ni lo serás.» Sentó plaza de político, fingiéndose moderado. En el bienio se fingió progresista, y en los cinco años de buen gobierno de la unión liberal, vicalvarista. En la revolución de Setiembre no pudo fingirse más que *cuco*, y ahora se finge demócrata y realista á medias. Es una ficción de carne y hueso, corriente y moliente. No es autor de buenas obras de ninguna especie; pero lo es de algunas frases, más ó menos magníficas. A él se le atribuye la famosa teoría de las mentiras lícitas y de las supercherías provechosas. Hasta hoy ha venido creyendo que al pueblo no se le da un pedazo de pan con cada derecho; pero hoy está dispuesto á atraer al pueblo de derechos, para quitarle el hambre y para hacerle reventar. Ignórase si este grande hombre acabará sus días en un manicomio; pero todo hace creer que tendrá el fin de los liberales consecuentes, y que morirá silbado. *Sicut vita finis ita*.

D. JOSÉ LOPEZ DOMINGUEZ, *ministro de la Guerra*.—Y sobrino de su tío, para servir á la revolución. Tiene cincuenta y cuatro años y la barba torda. A pesar de eso todavía quiere pasar por galán y le gusta lo verde. Es general y cuenta los ascensos por los pronunciamientos en que ha tomado parte. Ignórase si se pronunció en el vientre de su madre; pero desde que salió de él no ha tenido más ocupación. Ha seguido los pasos de su tío con la rigidez de un compás. Cuando el tío fué tío, él lo fué también; y cuando troyano, lo mismo. Son un tío y un sobrino, hechos de una sola pieza. La revolución de Setiembre le cogió de comandante, y hoy es teniente general. No le falta más que pescar el tercer entorchado; pero ya tiene la caña en la mano. Además de ser militar es escritor, dos oficios distintos y una sola calamidad verdadera. Ha servido á la república, á la monarquía, á los gobiernos provisionales é interinistas, á todo el que le ha dado de comer. Hoy sirve á D. Alfonso, y se ha comprometido á reformar el ejército.... De él y de sus reformas digamos lo que dice la letanía: *Liberanos Domine*.

D. SEGISMUNDO MORET Y PRENDERSGAST, *ministro de la Gobernación*.—Y alto empleado de casas inglesas. Es natural de Cádiz; pero no habla en andaluz. Tiene tipo de odalisca y es un revolucionario casi tiple, que viste por figurin, se *cosmetiza* y se baña con aguas perfumadas. Es catedrático de la facultad de derecho, periodista, orador parlamentario de más almbares que Castelar, empresario de minas y de ferro-carriles, improvisador y repentista de discursos, todo en una pieza. En la revolución de Setiembre desempeñó ó empeñó la cartera de Hacienda, que tuvo que abandonar, porque sus émulos, los que le tenían envidia, lo acusaron de que olía demasiado á tabaco. Cargo que debió resultar falso, porque él no ha oído nunca más que á algalia, á esencia de heno y á miel de Inglaterra. Hoy va desde Gobernación á ingerir el espíritu de la Constitución del 69 en la del 76. Pase el injerto, con tal de que no nos fastidie poniéndose tierno. Porque cuando hace esto, es el séptimo merengue.

D. CARLOS VALCÁRCEL Y USEL DE GUIMBARDA, *ministro de Marina*.—Es hijo de Mula. Natural de Mula (Múrcia), queremos decir, porque otra cosa sería una barbaridad. Su historia se encierra en solo dos capítulos: es buen marino y buen progresista. El epílogo nos dirá cómo acaba.

D. AURELIANO LINARES RIVAS, *ministro de Gracia y Justicia*.—Es gallego, nacido en Santiago y destetado en la Coruña. Ha sido diputado en dos ó tres legislaturas y fiscal del Supremo, *per saltum*. Hoy viene á plantear el jurado y el matrimonio civil. Dicen que es hombre de empuje, y que tirará de firme del carro de la revolución. Si tantas fuerzas tiene, es lástima que no se haya ganado la vida, como muchos de sus paisanos, con una cuba. Por la facha que tiene, cualquiera le tomaría por un aguador; pero la facha no hace al hombre, y tenemos que tomarse á la fuerza por ministro. No es mucha la diferencia.

D. SERVANDO RUIZ GOMEZ, *ministro de Estado*.—Asturiano de nación, de edad de sesenta y dos años, y por lo mismo cerrado y salido de todas las yerbas. Fué comerciante y después periodista. Para hacerse periodista debió tronar como comerciante, porque si no, no se ve la tostada de la metamorfosis. La revolución de Setiembre le hizo director, subsecretario, ministro, consejero de Estado, todo lo que quiso. Su cabeza es un archivo de números. Le llaman el hombre-guarismo, y, con efecto, se parece á uno de los guarismos de la numeración arábiga, al *cero*. Su instrucción es tan sólida y su talento tan cultivado, que cuando cayó una chispa eléctrica en el Escorial que produjo grandes destrozos, acusó á Felipe II de no haber colocado pararrayos en tan notable edificio. Ignoraba que Franklin nació en el siglo pasado y Felipe II en el siglo XVI.

«Como éste hay muchos,

que, aunque parecen sábios, sólo son b.....ustos.»

D. JOSÉ GALLOSTRA, *ministro de Hacienda*.—Navarro, de Peralta, nacido en el mismísimo año en que murió Fernando VII. Su apellido, dividido en dos partes, *Gallo-ostrea*, indica las especies á que pertenece. Como *Gallo*, podría parecer de Morón, y como *Ostrea*, vecino de Ostende. Ha sido oficial del Consejo de Estado, gobernador, director, abogado de beneficencia y autor de un libro que no conocen ni los gallos ni las ostras del globo terráqueo. Amigo íntimo de Posada Herrera, se ha encontrado hecho ministro al levantarse de la cama. Encargado de la cartera de Hacienda, está llamado á dar el gallo económico de la temporada.

D. ANGEL CARVAJAL Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, MARQUÉS DE SARDOAL y *ministro de Fomento*.—Gato de Madrid, cuarenta y dos años, demócrata, muy demócrata; republicano, muy republicano, y realista, muy realista. En fin, liberal tan aprovechado, que entra con todas, como la romana de uno de sus parientes. Vota por los reyes cuando no hay república, y por la república cuando no hay reyes. A pesar de esto, su fortuna se parece á la del país en una sola cosa: en lo atrasada. Tiene á los ingleses tanto miedo como cualquier español que va á Gibraltar. Ha sido alcalde, comandante general de la milicia y diputado desde 1867. Ha ido á Fomento á restablecer su salud. Digamos con el ángel: ¡Ave María!

D. ESTANISLAO SUAREZ INCLÁN, *ministro de Ultramar*.—Paisano de D. Servando, natural de Avilés y asturiano pasitoso. Escribió en *El Faro* de Oviedo; pero sus luces no han alumbrado á nadie. Ha sido diputado, director y subsecretario. Sus principales méritos consisten en ser amigo personal é íntimo del Sr. Posada Herrera, que ha hecho de él todo un ministro, *porque sí*. Por lo mismo que es brava la española infantería. Seale ligero el presupuesto.

Tales son los hombres que componen el nuevo ministerio.

Todos son aptos para desempeñar su cargo por el sexo, por la edad y por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Todos son liberales consecuentes que han servido por la misma retribución á la monarquía y á la república. Si mañana se proclamara la república conservadora, el pacto de Pí y Margall, la anarquía *legal* ó cualquiera otra forma de desgobernación y los sorprendiera en su puesto, podrían continuar siendo ministros, sin que se les encogiera el ombligo. Si resucitara el moro Muza y volviera á apoderarse de España, le servirían de la misma manera.

Es un ministerio para todos los usos de la vida liberal. Dios nos guarde de él y del que venga despues.

BUFONADAS.

De *El Liberal*:

«Un hombre importante del fusionismo entra en su casa con el semblante muy abatido.

—Despues de lo de Badajoz y la Seo, esto solo nos falta, —le dice á su esposa.

—¿Cómo—exclamó ésta—otro pronunciamiento?

—Sí, querida mia, sí: se nos ha pronunciado al rey. *(Histórico.)*

El comentario de este chiste corresponde á *El Progreso*, que pide una amnistía para los sublevados de Badajoz y de la Seo de Urgel.

¡Una amnistía cuando todavía no se han comido el dinero que se llevaron!

La cosa es de p y p y doble u.

Pero no tiene vuelta de hoja.

Porque como decía el escribano del cuento:

—¿O se tira de la cuerda para todos ó no hay testamento.»



Cantata de *El Porvenir*:

«¡Oh, jóvenes amables, —que en vuestros tiernos años— al templo de la nómina—dirigís vuestros pasos!—Oíd lo que *El Progreso*, —casi órgano de Mártos,—indica al Gabinete—en un articulazo:»

Copia á continuación un trozo del articulazo en que *El Progreso* pide al gobierno que derogue la ley de empleados para que puedan ser hasta archipámpanos los jóvenes demócratas más distinguidos por su amor á la libertad, y dice *El Porvenir* despues:

«¡Muy bien, amables jóvenes! —¡Perfectamente! ¡Bravos! —¡Abajo las computas,—las leyes, los obstáculos!—¡Comed!.... Mientras nosotros —hacemos comentarios.»

Si no hacéis otra cosa, —Oh *Porvenir* salado, —ponéos en conserva, —ó si es igual trufado.—Para arreglar al mundo —no bastan comentarios,—porque ese arreglo se hace—tan sólo á linternazos.—Y así el que tiene lengua—procure tener manos,—que palabras sin obras—no valen dos ochavos.



Leo en un periódico que los emigrados zorrillistas han celebrado en Cete una comilona patriótica ó cosa así.

A es o se reduce el amargo pan de la emigración en los tiempos que corren.

Bien pueden celebrar banquetes los emigrados con los dos millones y pico que se llevaron.

Ahora lo que falta es que cuando se les acaben los cuartos se les conceda una amnistía y vuelvan por más.

Si así no se hace, ó no hay libertad en España, ó Posada Herrera se habrá convertido en una especie de Calomarde. Perdonélos Vd., D. José, perdonélos Vd., que los pobrecitos necesitan ya otros dos millonajos.



Entre los emigrados que han asistido al banquete de Cete figuraba el brigadier Mariné.

De quien dice *El Diario Español*:

«El brigadier Mariné ha sido dado de baja en el ejército hace pocos días.»

A lo que replica *El Porvenir*:

«Bien ¿y qué?

»En cambio el desleal y traidor á la república en Sagunto cuyos méritos guerreros no han podido ser estimados, sigue siendo capitán general de los ejércitos españoles, para desgracia y mengua de éstos.»

Ellos se lo dicen todo, y no nos dejan meter baza. Pues salud, y que aprovechen los palos. Y ahí nos los den todos.



El Norte, de Moret, pasando la mano por el lomo al señor Linares Rivas:

«Como periodista se ha distinguido, especialmente, en *Los Debates* y en la *Revista de España*, y como escritor, ha sido llamado el Cermenin de las primeras Cámaras de la restauración, por su libro acerca de los hombres más importantes que en ellas tenían asiento.»

Y ahora *El Porvenir*, pasando la garlopa por la tabla anterior:

«No nos quedaba más que ver. Convertir en notas apoloéticas las ironías de la crítica, es el colmo del entusiasmo *pour rive*.

Nadie más que *El Porvenir* comparó al Sr. Linares Rivas con el célebre Cermenin francés, y no ciertamente por la elocuencia y el acierto que el diputado izquierdista desplegara en los juicios formulados acerca de los oradores de la primera Cámara de la restauración, en lo cual se apartó todo lo que pudo de lo que debiera servirle de modelo, sino por la infinita serie de galicismos inconscientes que en dicha obra se notan, y que, sin hacer de ella una obra completamente francesa, no permiten se la considere escrita en castellano.

»Ni siquiera en izquierdista.»

¡Jesús, cómo le ponen al ministro *maruso*!

Si lo decimos en otro lugar.

El Sr. Linares Rivas ha errado la vocación.

Como aguador hubiera sido un personaje distinguido.

Como ministro parece un aguador á quien se le ha caído encima la cuba.



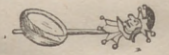
De lo que hoy se habla, segun *El Diario Español*.

Dice:

«En una palabra, que no se habla más que de destinos y dimisiones, y ni los unos ni las otras parecen.

»Nosotros no decimos más.»

Ni hace falta decir más para conocer lo que la situación trae entre dientes.



El Sr. Moret se presentó en el círculo zurdo no á llevar un carro de credenciales, que esperaban los fosforitos, con un palmo de boca abierto, sino á decirlos que ya es ministro, que tiene seis mil duros de sueldo, buen apetito, salud excelente y sólo un disgusto: el de no poderlos dar nada.

Pero á falta de credenciales los disparó á boca de jarro un discurso tierno, sentimental, chorreando jarabe, entre cuyas estrofas se lee la siguiente:

«Jóvenes que empezáis la carrera política, no olvideis nunca este hecho: cuando yo era como vosotros, escondido acaso en oscuro rincón, escuchaba las horribles descargas de las sangrientas luchas. Manuel Becerra, mi amigo, se batía en las calles por la libertad. ¡Ved qué hermosos tiempos estos que á los dos nos permiten expresar los mismos pensamientos!»

El Globo comenta esto así:

«Sin embargo, exceptuando lo de los tiros, pues que ahora no los hay, la situación es parecida.

»Porque D. Segismundo está metido en un rincón del gabinete.

»Y D. Manuel está en la calle todavía.»

Y aunque así sea: tampoco eso les importa un perro chico á los *fosforitos* en la ocasión presente.

Lo que á ellos les importaba era comer, y ha sido una crueldad digna de Moret el arrojar á hombres que esperaban engullirse un ternero, vamos al decir, el zancarrón de un patriota como el Sr. Becerra, que batiéndose en la calle y sin batirse, tiene ya los huesos duros de cocer.

Y lo que decían los fosforitos sin enterarse con las buenas palabras de Moret, ni echarse á llorar:

—El Sr. Becerra está en la calle todavía y nosotros también, ¿por qué no sigue D. Segismundo nuestra suerte?

Probablemente, porque una cosa es predicar y otra ser ministro.

El que sea tonto, que se aguante sin ración.

†

Ha fallecido en Sevilla el 30 de Setiembre último, á los 85 años, el Sr. D. Tomás Arraiz, uno de los puros decanos del tradicionalismo, que principió á servir de alférez en Diciembre en 1822, en Navarra, en las filas realistas, ascendiendo á teniente coronel en la campaña de 1872 á 76; por su antigüedad, fué comandante de armas de Ondarroa y á la vez capitán de la compañía de oficiales del batallón distinguido, establecida en dicho punto del ejército carlista. Suplicamos á nuestros amigos encomienden con nosotros á Dios el alma de tan puro y leal tradicionalista.

R. I. P.

EL MONGE DEL MONASTERIO DE YUSTE
(ÚLTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V)
LEYENDA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI
POR
DON LEANDRO HERRERO

(Segunda edición)

Un volumen de 442 páginas, esmeradamente impreso. Su precio en toda la Península UNA PESETA Y CINCUENTA CENTIMOS, franco de porte.

Se expende en las principales librerías, en la administración de *El Siglo Futuro*, calle de San Marcos, núm. 26, principal, Madrid, y en la de Rigoleto, á donde pueden dirigirse los pedidos acompañando su valor.

MADRID: Imp. de F. Maroto é Hijos, Pelayo, 34.